

CRÓNICAS INTERNACIONALES

La tesis de M. Millet: el objetivo debe ser Constantino
Mesopotamia y Asia Menor centros de apertura visionaria alemana.—Se vigoriza la lucha por los Balkanes.—Alemania socorrerá a Turquía.—Bulgaria y las noticias de ayer.—Dos formas de la guerra, en Oriente y en Occidente.

M. Millet, embajador de Francia que ha sido, y aún es, colaborador de la "Petite Gironde", tiene la respuesta de la guerra y sus verdaderos objetivos de guerra y guerra, que poseen seguramente, por tratarse de quien se trata, mucha valor. Según él, lo realmente importante en la situación actual, porque de allí depende el porvenir de Europa, es el control de la posesión de Constantinopla. En este sentido, el gobierno inglés ha visto muy claro al querer forzar los Dardanelos, si bien la operación ha sido mal combinada y ejecutada.

En su país, cierto reputado escritor alemán publicó un artículo de revista, sosteniendo una tesis análoga. Dadas las condiciones del poder marítimo, va a ir siendo cada vez más difícil para Alemania la furturación en los mercados ultramarinos de las materias primas necesitadas por su industria. Siempre así, es capaz de ser ahora vendida, dejara de poder desarrollarse como potencia industrial, volviendo a la categoría de potencia agrícola, esto es, al convertirse el doble de segundo orden en el control de la economía del continente europeo, del Asia Menor y de la Mesopotamia, ricas en todas clases de materias primas, lo mismo vegetales que minerales, barcas de Alemania un centro industrial que dejaría de depender de dinero y oro, y por siglos le daría una predominancia con la cual nadie podría competir.

De modo que tanto en Francia como en Alemania hay intenciones concordantes en colocar a Constantinopla el eje de la guerra. Por otra parte, las relaciones diplomáticas de Alemania, que no se pueden ser sino Rusia y Gran Bretaña, la prepotencia en Turquía aislaría a la primera, anulándola por completo como potencia mediterránea, y supondría para la segunda la posibilidad de expandir por los mares y a su enemigo en el centro mismo de sus comunicaciones con Egipto, Asia y Australia. Así se explicaría muchas de las cosas que están ocurriendo. M. Millet tiene razón al pensar que el gran conflicto europeo ha un poderoso elemento incoercible, que no tarda en predominar, dejando en la penumbra al deliberado. Comprende los primeros objetivos con los actuales: hace un año trataba Alemania de realizar en Italia una campaña rápida y decisiva contra Austria-Hungría, y al verlo fracasar, cambió para la Cuadriga Alianza, de lo que se trata es de ver quién podrá abrirse antes el camino de Constantinopla. Por esto ha tomado tan importante el conflicto entre Bulgaria y Serbia, que ha querido hacer que Rusia no se sostenga en su amistad, oviendo al efecto Sácticas a otros territorios griegos.

Según M. Millet, no tardará en verse que una invasión a otoño, desde Alemania en socorro de Turquía. Las noticias de hoy, aunque inseguras e incompletas, dan por seguro el plan de que se está formando un ejército austro-alemán que, de acuerdo con los búlgaros, guiaría la invasión de Serbia, desafiando a través ese plan grandioso de los rusos, que han blamado hace varias semanas, cuando el avance de los alemanes en Rusia fue tal, que se le pudo atribuir al Estado Mayor alemán otros proyectos. Luego han venido los informes de Madrid, de la reunión ministerial extraordinaria celebrada, pero se puede asegurar que el plan austro-alemán consiste en alejar a los rusos de Rumania, y constituir esa fuerza destinada al si se puede a aniquilar a Serbia para dominar Constantinopla y los Balcanes.

Mas no se sabe qué todo esto será cosa y cantar. Las opiniones más autorizadas están contestes en lo que la guerra va a hacerse, cada vez más lejana y difícil. Véase en Rusia, donde cada avance de los alemanes se sigue con gran atención. Hay que organizar las tropas que han combatido, hay que esperar que lleguen los convoyes conduciendo víveres, armas y municiones para los que acaban de pelear. En este pasan semanas y aun meses, y se afada a los días, la impaciencia de los inviernos, para esperar el momento de los efectos desembarsos marítimos, pero se puede asegurar que el plan austro-alemán consiste en alejar a los rusos de Rumania, y constituir esa fuerza destinada al si se puede a aniquilar a Serbia para dominar Constantinopla y los Balcanes.

Mas no se sabe qué todo esto será cosa y cantar. Las opiniones más autorizadas están contestes en lo que la guerra va a hacerse, cada vez más lejana y difícil. Véase en Rusia, donde cada avance de los alemanes se sigue con gran atención. Hay que organizar las tropas que han combatido, hay que esperar que lleguen los convoyes conduciendo víveres, armas y municiones para los que acaban de pelear. En este pasan semanas y aun meses, y se afada a los días, la impaciencia de los inviernos, para esperar el momento de los efectos desembarsos marítimos, pero se puede comprender por qué el público sufre la desilusión de tener que esperar. Por lo que es en los Balcanes, puede decirse que al mismo tiempo que las anteriores guerras, de bloques con Turquía y de sus aliados con Bulgaria, los temporales entreporearon muchas veces las operaciones militares.

Entre tanto, avanza el año y el cumulo de la guerra se hace cada vez más grande. Los franceses, que son los que más temen que los alemanes se apoderen de la costa italiana, han hecho lo que se puede llamar una guerra de trastornos, de pánico, de terror, de saqueos, de violencia, que han asomado de tristeza y de dolor, en otras palabras, las imágenes de los colosales del brazo, con el mayor orgullo a los maridos condecorados o heridos. Todo en el alma humana está deformado; sólo queda sitio en ella para los sentimientos de violencia.

Las noticias de ayer domingo no po-

FRANTONIO.

Accidentes marítimos
 (Por teléfono)

Madrid, 4, 0,45 m.
 En el ministerio de la Gobernación se facilitaron ayer dos telegramas oficiales de La Coruña.

En uno de ellos se notificaba el hecho de que un naufragado el vapor francés "Villa d'Armena", que conducía 900 toneladas de carbón.

La tripulación, compuesta de 29 hombres, se salvó.

El otro despacho daba cuenta de haber encallado cerca de Cabo Prior el vapor inglés "Highland-Varior", con cargamento de oro.

Se prestaron en seguida auxilios a los tripulantes y se estableció la vigilancia del buque.

Sobre este accidente marítimo se recibieron los siguientes detalles, transmitidos por las estaciones radiotelegráficas de Santander y Bilbao.

El vapor, dirigido al amparo de su capitán, llevaba a un punto final de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.

A Pasajes se le entregaron las 1200 pesetas que ganó en la primera regata.

Los vendedores, con la bandera al frente y los protectores sin dejarlos de la mano, recorrieron las calles y visitaron las reediciones de los periódicos.

Respecto a las demás formas de la guerra, estos días ha tenido ocasión de hablar con un oficial superior de nuestro ejército, el cual no lo cree. Podrán los inventos nuevos, aun el aumento del alcance de los cañones, que ya han llegado a los 12 mil pasadas que ganó en la primera regata.